

bres. Este es su delito para esos estadistas vulgares; este su timbre de honor para los pensadores imparciales y para los hombres de recto corazón.

Pero no han conseguido todavía su objeto aquellos que intentaron borrar el recuerdo de los Fueros.

La lengua euskara no desaparecerá por muchos años, ó mejor aún, no desaparecerá nunca; pues aunque no hubiera quien se empeñara en sostenerla, la sostendrían nuestros buenos aldeanos que tan nobles, trabajadores y honrados son hoy, como eran cuando nombraban sus representantes á la Junta foral.

Costumbres extrañas se notan en nuestro país, pero no son sino ligeras nubecillas que no alcanzan á nublar el cielo sereno de sus tradiciones.

FÉLIX ORTIZ Y SAN PELAYO.

Madrid, Febrero 1894.

---

## UN ACONTECIMIENTO

---

El jueves, 15 del corriente, á las nueve y media, tuvo lugar en la parroquia del Sagrado Corazón el solemne acto de administrar el santo Bautismo á toda una familia hebrea, compuesta de los siguientes individuos:

D. Salomón Elechan y Berroz, natural de Larache (Africa), de 39 años de edad, siendo sus padrinos el señor alcalde D. Joaquín Liza-soain y señora.

D.<sup>a</sup> Elisa Melul y Rofe, natural de Larache, de 32 años de edad, siendo sus padrinos D. Manuel Lizariturry y señora.

José Elechan y Melul, natural de Valencia, de 10 años de edad, hijo de D. Salornón y de D.<sup>a</sup> Elisa, siendo sus padrinos D. Benito Marticorena y señora.

María Elechan y Melul, natural de Valencia, de 31 meses de edad, hija de D. Salomón y de D.<sup>a</sup> Elisa, siendo sus padrinos D. José Gaitan de Ayala y D.<sup>a</sup> Victorina de Ibero.

María Elechan, natural de Argél, de 8 años de edad, siendo sus padrinos D. Vicente Monzón y señora.

La expresada familia llegó á San Sebastián el 14 de Octubre último, desde París, habiendo residido antes en Valencia y en Madrid.

El digno párroco de San Ignacio, D. Juan Mendivil, fué por indicación de la conferencia de San Vicente de Paul á visitar á una familia vecina, y se encontró providencialmente con la indicada, para llevar á efecto la obra realizada, en la que le han ayudado su coadjutor el Sr. D. Juan Uranga y muy especialmente el presbítero D. Nicamor Moreno, celoso capellán de la Santa Casa de Beneficencia.

La pobre familia se encontraba sin hogar ni mueble alguno, pero merced á personas piadosas se le proporcionó todo lo más indispensable, habiendo cedido gratuitamente habitación en una de las fincas de su propiedad el Sr. D. Tomás Gros, y siendo también socorrida por la Junta parroquial y conferencia de San Vicente.

El niño de 10 años José Elechan fué recibido por el señor director del colegio de hermanos Maristas, en donde sigue como medio pensionista; y la niña María Elechan, de 8 años, en el Asilo de San José.

Terminados los bautizos por el dignísimo Arcipreste Sr. Urizar, administró á los dos primeros, padres de los restantes, el Sacramento del Matrimonio.

La Misa y el *Te Deum* fueron solemnes, y notable el sermón que predicó el doctor D. Jesús María Echeverría.

Teniendo en cuenta lo insuficiente del local de la parroquia provisional de San Ignacio se celebró en la del Sagrado Corazón esta solemnidad memorable, á la cual asistió todo el pueblo de San Sebastián.

